



Título:  
"Camino del cielo a la tierra"  
Autor: Roque H. Solano Reyes

# CELEBRACIONES A LOS FIELES DIFUNTOS EN TULTEPEC

El Paseo de los  
Muertitos

Las celebraciones propias de los difuntos ocupan un lugar singular en el calendario festivo del pueblo mexicano, expresión de la mezcla de elementos culturales de nuestras dos raíces: la indígena y la española, base común de muchas de nuestras festividades como las dedicadas a las ánimas los días 1 y 2 de noviembre de cada año.

En Tultepec, las celebraciones a los fieles difuntos inician el día 31 de octubre cuando a medio día llegan las ánimas de quienes murieron durante la infancia, los llamados *angelitos* ese día por la tarde, la comunidad participa en una de las tradiciones singulares de Tultepec: **El Paseo de los Muertitos** nombre original de esta costumbre, sus continuadores la familia Urbán Velasco así lo reseñan:



*El Tradicional Paseo de los Muertitos en el pueblo de Santa. María Tultepec Mex., fue ideado e iniciado por Doña Juanita Solano, en el año de 1875, quien siendo catequista del Templo hizo la invitación a los niños del pueblo, para que acompañados de sus familiares realizaran una procesión el último día del mes de Octubre, con el objeto de guiar con una candela encendida (un farol), las almas de los niños que han muerto y que no recuerdan el camino a la casa de sus familiares, a quienes vienen a visitar cada año, según la creencia.*

*Para ello, sugirió iniciar El Paseo a las siete de la noche partiendo, del Panteón (en esa época el atrio parroquia funcionaba como panteón) para recorrer algunas calles del pueblo y llegar nuevamente al frente al Templo, llevando cada uno de ellos un farol, hecho con papel china, carrizo y una vela en el centro; en otros tiempos se iluminaban las calles del recorrido con antorchas y se aromatizaban con sahumerio. Actualmente*

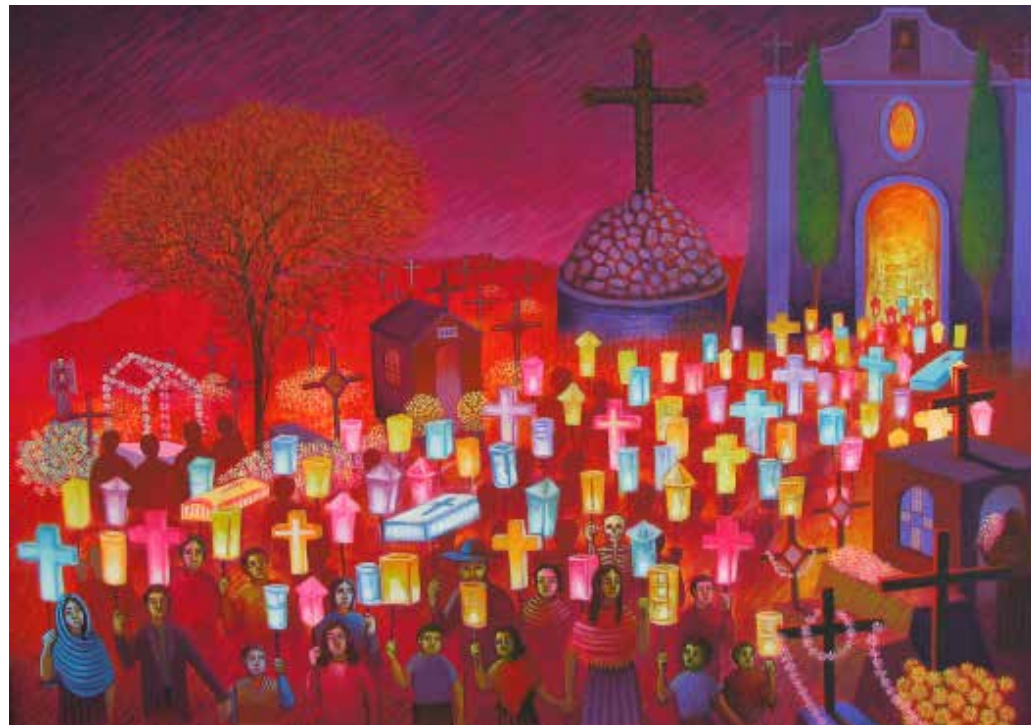
el recorrido se inicia en el centro y regresa al mismo, para presenciar la quema de artificios pirotécnicos y escuchar piezas de música de la banda que les acompañó durante el paseo.

Al fallecer Doña Juanita (1925) su hijos encabezados por Mardonio Urbán Solano el primogénito, continuaron la tradición involucrándose animosa y piadosamente, músicos, pirotécnicos y otras personas del pueblo que reparten: "Rosquetes" (pan), café y el "piquete". Al fallecer Don Mardonio la tradición fue continuada por su hijo mayor Don Víctor Manuel Urbán Silva, juntamente con su hermano Agustín.

Don Manuel antes de morir (1970) deja el encargo a sus hijos: Martha y Fausto Antonio Urbán Velasco, quienes en comunión con algunas personas del pueblo y amantes de sus tradiciones continúan aportando con entusiasmo los recursos que hacen posible continuar con esta tradición de devoción y respeto.



El farol encendido guiará el alma del angelito a casa de sus familiares.



Obra plástica del maestro Agustín Cervantes Márquez, que muestra la peculiar celebración del Paseo de los Muertitos

Al término del Paseo de los Muertitos, la gente se reúne en la plaza para disfrutar de la música y de la quema de fuegos artificiales que algunas familias pirotécnicas preparan para la ocasión. Don Lucio Cortés y don Ladislao Cortés participaron durante muchos años con su quema y ahora lo hacen sus descendientes de manera entusiasta.

Las almas de los niños se retiran el día 1º de noviembre a medio día, no sin antes, tomar la esencia, el sabor y el aroma de las frutas y alimentos de los altares y ofrendas que se colocan en los hogares.

En la habitación principal sobre una mesa se coloca un mantel blanco y se construye el altar u ofrenda con las frutas de temporada (naranjas, mandarinas, guayabas, tejocotes, cañas, limas, plátanos morados, jícamas) acompañadas del pan tradicional de muerto que adopta una gran variedad de formas (hojaldras, borregos, pescados), también se colocan dulces hechos en casa, ya sea de camote morado o blanco, de tejocote y chacualole o calabaza en tacha. Colocan veladoras o velas anteriormente se acostumbraba poner un vaso con agua, aceite y una mariposa de papel o corcho con un pabito que hacía las veces de veladora, invariablemente también se coloca agua y sal.



“ Se adorna con flores de temporada como el cempoalxóchitl o cempasúchitl, pata de león, nube y alhelí y se colocan imágenes religiosas y/o fotografías a quienes está dedicada la ofrenda. ”

El día 1º de noviembre a medio día se retiran las ánimas de los niños y arriban las de los adultos, por la noche, los niños recorren las calles para rezandear, llevando consigo calaveras hechas tradicionalmente con calabazas maduras, para pedir en los domicilios y en establecimientos comerciales, el famoso “veinte para la calavera” cantando el siguiente estribillo:

*Ánimo vivo, ánimo muerto  
quiero mi ofrenda y mi pan de muerto amén.  
Muerto si hubieras corrido, no te hubieran alcanzado  
pero como no corraste ahora te llevan cargando,  
amén.*

Al terminar de entonar éste, los niños rezan un padrenuestro, entonces los moradores de la casa o comercios ofrecen a los niños frutas o dulces.



Lamentablemente elementos extranjerizantes se han infiltrado en esta tradición tultepequense, se denota en el vestuario y las calabazas de plástico.



En una comunidad de filarmónicos no podía faltar su participación en estas celebraciones, los músicos se caracterizan con motivos alusivos a la muerte y recorren las calles entonando melodías y pidiendo la ofrenda.

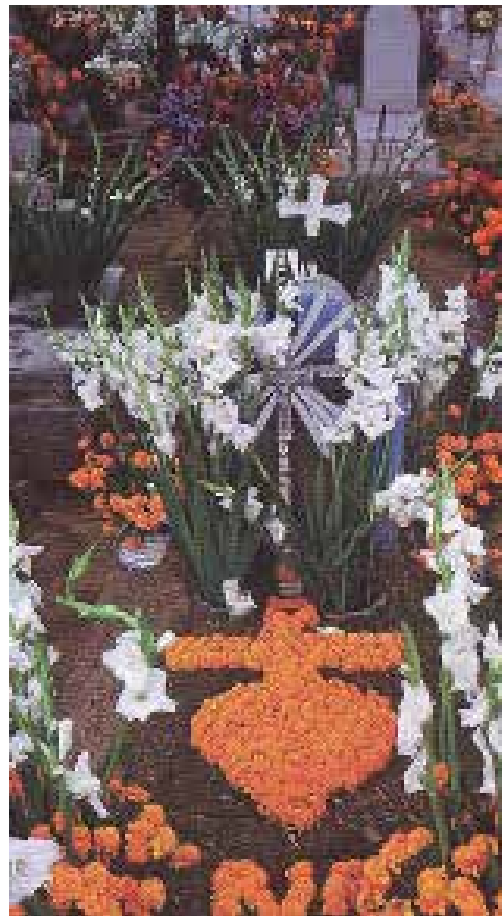


Otra tradición genuina, era el “intercambio de ofrendas” esta costumbre se iniciaba en la tarde del día dos de noviembre, cuando ya se habían ido las ánimas de los difuntos adultos; se compartía con los familiares cercanos y los compadres de grado (bautizo, confirmación, primera comunión o matrimonio) la fruta, el pan y los dulces de la ofrenda en canastas destinadas especialmente para ese fin. Las canastas más grandes las portaban los adultos y las pequeñas las niñas, eran cubiertas con las mejores servilletas, expresamente preparadas para ese día. Esta práctica permitía reafirmar los lazos de parentesco y afectividad. Lamentablemente esta singular costumbre se ha ido perdiendo.

Sirvan estos apuntes de invitación para conocer nuestras tradiciones, a vivirlas sanamente y conservarlas, como un valioso legado y patrimonio de nuestros pueblos.



**Durante los días 1 y 2 de noviembre las familias acuden al panteón a visitar las tumbas de sus difuntos, el camposanto es el lugar común para el encuentro con familiares y amigos que acuden a arreglar los sepulcros de quienes nomás se nos han adelantado.**



EN EL CERRO DEL TULE  
AYUNTAMIENTO 2019-2021



**Tultepec**  
Trabajo, Tradición Y Sol De Progreso  
2019-2021

## FUENTES CONSULTADAS

### Bibliográficas

ANGUIANO, Mariana. “Origen y significado de Días de Muertos” en *Las Tradiciones de Días de Muertos en México*. SEP. 1987.

H. Ayuntamiento de Tultepec 2016-2018 Tríptico informativo: *El Paseo de los Muertitos*. Octubre 2017.

Gobierno del Estado de México. *Día de muertos. Ofrenda viva de nuestros pueblos indígenas*. Biblioteca Mexiquense del Bicentenario. 2007.

PAZ, Octavio. “Todos Santos. Día de muertos” en *El Laberinto de la Soledad*. FCE. 1996.

VÁZQUEZ Urbán, Antonio. *Tultepec, Monografía municipal*. Gobierno del Estado de México, 1999.

### Orales

Familias oriundas de Tultepec



Lic. Juana Antonieta Zúñiga Urbán  
Cronista municipal